Una sentencia dejarÃ¡ en la calle a un hombre de NigrÃ¡n, casado, con un hijo y en paro. El afectado admite que su casa es ilegal, pero solicita clemencia por su mala situaciÃ³n. RamÃ³n Misa ComesaÃ±a ha conseguido ya mÃ¡s de 10.000 firmas de apoyo ante el inminente derribo de su vivienda de la rÃºa Covas de Prado, en NigrÃ¡n. Los tribunales fallaron el pasado mes de julio en favor del vecino de al lado, que lo denunciÃ³ por haberla construido sin licencia municipal y en una zona afectada por la demarcaciÃ³n de Costas.

Este hombre de 34 aÃ±os de edad, casado y con un hijo de un aÃ±o, es consciente de haber cometido una irregularidad urbanÃ-stica, pero pide clemencia a las autoridades judiciales, dado que actualmente no tiene un trabajo estable y su futuro serÃ¡ incierto cuando se haga efectiva la orden de derribo.

Con el apoyo de su familia y de sus amigos, ha conseguido que su caso tenga un eco social sin precedentes en el Concello de NigrÃ¡n. Decenas de carteles colgados por todo el municipio y por el centro de Vigo dan cuenta de su situaciÃ³n.

El pasado 7 de octubre tenÃ-a que haberse cumplido la orden de derribo y alrededor de 700 personas se congregaron entonces en la puerta de su vivienda para protestar por la decisiÃ³n judicial. Afortunadamente para Ã©l, el juez anulÃ³ dicha orden veinte minutos antes de la hora indicada, atendiendo a una reclamaciÃ³n interpuesta por su abogado. La sentencia iba dirigida contra Ã©l, cuando el solar estÃ¡ a nombre de su madre, por lo que piensa que en pocos dÃ-as quedarÃ¡n resueltos los defectos de forma y se quedarÃ¡ literalmente en la calle.

Su pesadilla comenzÃ³ en el aÃ±o 95, cuando decidiÃ³ independizarse y marcharse de la casa en la que convivÃ-a con sus padres, abuelos y otros cinco hermanos. Al principio, llegÃ³ con una caravana, que provocÃ³ la primera denuncia de su vecino, Â«que me dijo que no querÃ-a gitanadas en su barrioÂ». Posteriormente, las denuncias recayeron sobre su vivienda, que comenzÃ³ a construir con el consentimiento de las autoridades locales.

Â«Me dijeron que tirara para adelante y ahora me encuentro desolado, seguramente si en este ayuntamiento hubiera viviendas de protecciÃ³n oficial, la cosa serÃ-a distintaÂ», asegura.

Fuente www.lavozdegalicia.es